

# NAVÀS

Navàs, el segundo término en extensión de la comarca del Bages, se sitúa al norte de la misma, delimitando con el Berguedà, entre el río Llobregat al Este y el Cardener al Oeste. Hasta 1960 el municipio recibía el nombre de Castelladral, que históricamente había sido el núcleo poblado más importante. En la actualidad, si bien el nombre oficial es Navàs, hay quien considera que sería más adecuado denominarlo Navars. Se tiene constancia de la presencia humana desde el Neolítico, de cuyo período se ha conservado una necrópolis de 2500 a. C. También hay vestigios de las épocas ibera y romana. De hecho, parece ser que el propio topónimo de Navàs podría tener un origen ibero, si bien no se tiene constancia documental del mismo hasta 982, cuando se cita un alodio, propiedad del monasterio de Ripoll, denominado *Nabares*. También aparece mencionado en una bula del papa Sergio IV como *Nabars*, conjuntamente con la rambla de *Navarons*.

Hasta el siglo XVIII el poblamiento es muy disperso y es Castelladral el único núcleo de casas. Desde entonces, el territorio municipal ha seguido un desarrollo muy desigual. Por una parte, las tierras situadas en la ribera del Llobregat han experimentado un espectacular crecimiento provocado por la instalación de una pujante industria textil. Tal es el caso de la propia población de Navàs, que gracias a dicho auge industrial pasa a ser en 1897 el núcleo más poblado del término municipal. Por el contrario, el territorio montañoso es un claro ejemplo de despoblamiento continuo y de población dispersa. Ello ha tenido como consecuencia que la mayor parte de su superficie esté cubierta por bosques de pinos, que han ido progresivamente colonizando las tierras de cultivo abandonadas.

## Iglesia de Sant Cugat del Racó

ENTRANDO A NAVÀS desde el Sur por la C-1411A, se toma una de las primeras calles a la izquierda, que es la carretera de El Mojal, la cual transcurre en sentido oeste. A 5,5 km del paso por debajo de la autovía se encuentra este lugar en el que destaca de forma portentosa su templo dedicado a san Cucufate.

La primera mención al lugar se remonta a 925, fecha del testamento del conde de Cerdanya Miró II el Joven. Por su parte, la iglesia aparece por primera vez documentada en un acta de la segunda consagración de la iglesia del monasterio de Santa Maria de Ripoll en 935, en la que los obispos Jordi de Osona y Radulf de Urgell someten al monasterio varios templos, entre los que está la *parrochiam Sancti Cucuphatis*. Tres años más tarde, en el precepto en el que rey franco Luis IV el de Ultramar confirma los bienes del monasterio ripollés, se hace referencia a un alodio *qui dicitur Ecclesias Clavatas, cum ipsa parroquia Sancti Cucuphati*. Dado que en dicho documento se comenta que esta propiedad ya estaba en posesión el día de la muerte del conde Miró II de Cerdanya, la cual aconteció en 927, se puede pensar que muy posiblemente ya existía la iglesia en esta fecha. El edificio que se menciona en dicha fuente no es el que podemos ver en la actualidad, sino uno anterior los restos de cuya cabecera trapezoidal salieron a la luz en la excavación llevada a cabo por el Servicio de Conservación de Monumentos de la Diputación de Barcelona entre 1961 y

1962, en la que también se descubrieron un soporte de altar y dos capiteles con decoración vegetal, que se conservan en el Museu Comarcal de Manresa, y que aunque hay algún autor que piensa que podrían corresponder al arco triunfal, no hay unanimidad al respecto. El hecho de que los restos del ábside del edificio prerrománico estuvieran totalmente rodeados por la obra románica, ha llevado a pensar que la construcción de esta se ejecutó sin haber demolido previamente la iglesia anterior, lo que garantizaba la continuidad del culto.

Su denominación ha ido cambiando con el tiempo. En 1040, en el acta de consagración de la iglesia de Santa Maria de la Seu d'Urgell, se hace referencia a un alodio localizado en la *parrochia Sancti Cucufatis sive intra terminos castelli Etralis*, es decir, se señala su pertenencia al término de Castelladral. En 1293 se menciona como Sant Cugat de l'Alou, y en 1689 pasa a denominarse como Sant Cugat del Racó, nombre que en la actualidad es el oficial, si bien en ocasiones también se le designa como Sant Cugat Salou. La parroquia perteneció al monasterio de Ripoll hasta que como consecuencia de la Desamortización de 1835 pasó a depender del obispado de Solsona. Como ocurrió en otras muchas iglesias de esta zona, en 1936 se quemaron el retablo y buena parte de los altares que conservaba en su interior. En la intervención que tuvo lugar entre 1956 y 1962 se suprimió el cuerpo adosado a la espadaña con la que formaba una especie de torre campana-

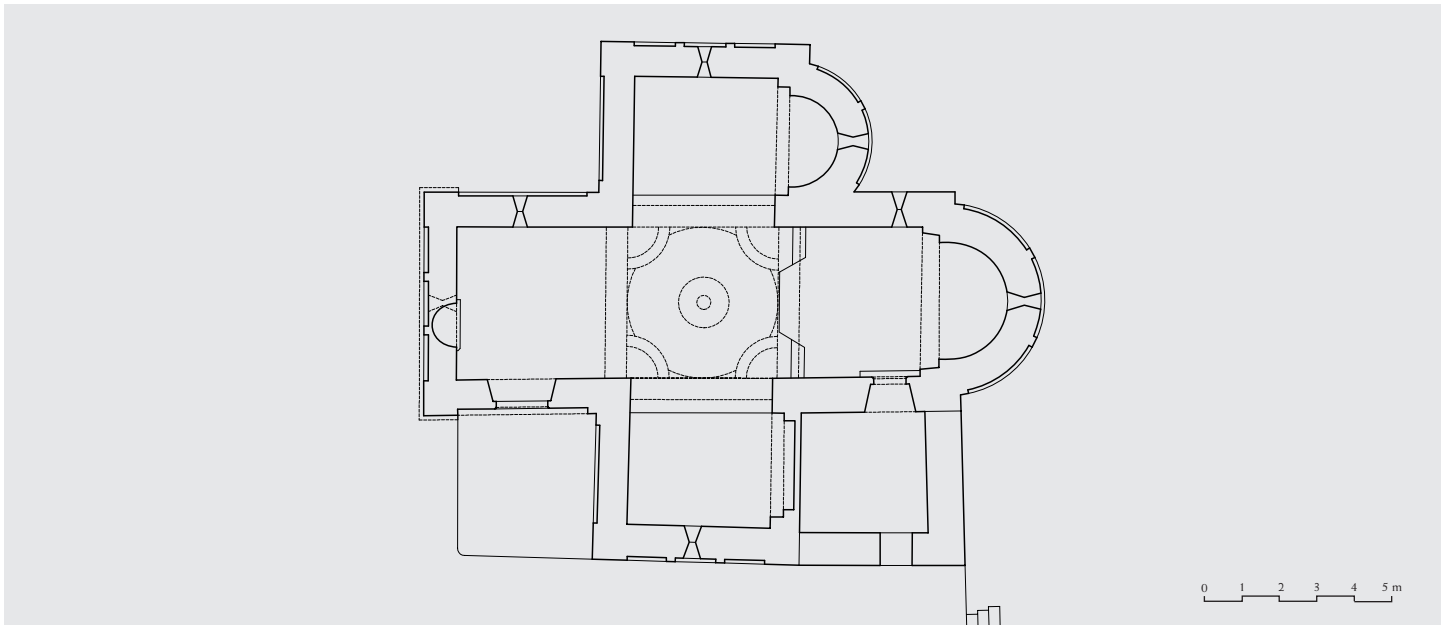
rio, así como un granero anexo a la fachada oeste, se limpió la cubierta, se consolidaron diferentes estructuras, se repicaron los paramentos interiores para dejar la piedra vista y, a raíz del descubrimiento de los cimientos del ábside septentrional, este se rehizo *ex novo*. A lo largo de la ejecución de este proyecto se había previsto hacer lo propio con el absidiolo sur, pero finalmente no se llevó a cabo por falta de presupuesto. Entre los años 1981 y 1983 se inició un nuevo proyecto de restauración por parte del Servicio de Catalogación y Conservación de Monumentos de la Diputación de Barcelona, en el que se repararon las techumbres, se limpiaron los paramentos, se construyeron nuevos pavimentos, se renovó la iluminación del ábside y la nave, y se montaron unos anillos luminosos en los ábsides que junto al espejo que se colocó en el lado sur, pretendían generar la ilusión óptica de cabecera tripartita.

El imponente edificio actual, que se data en el siglo XI, presenta planta de cruz griega y tiene una sola nave, que alcanza una altura levemente superior a la de los brazos del transepto. Su cabecera está formada por un ábside semicircu-

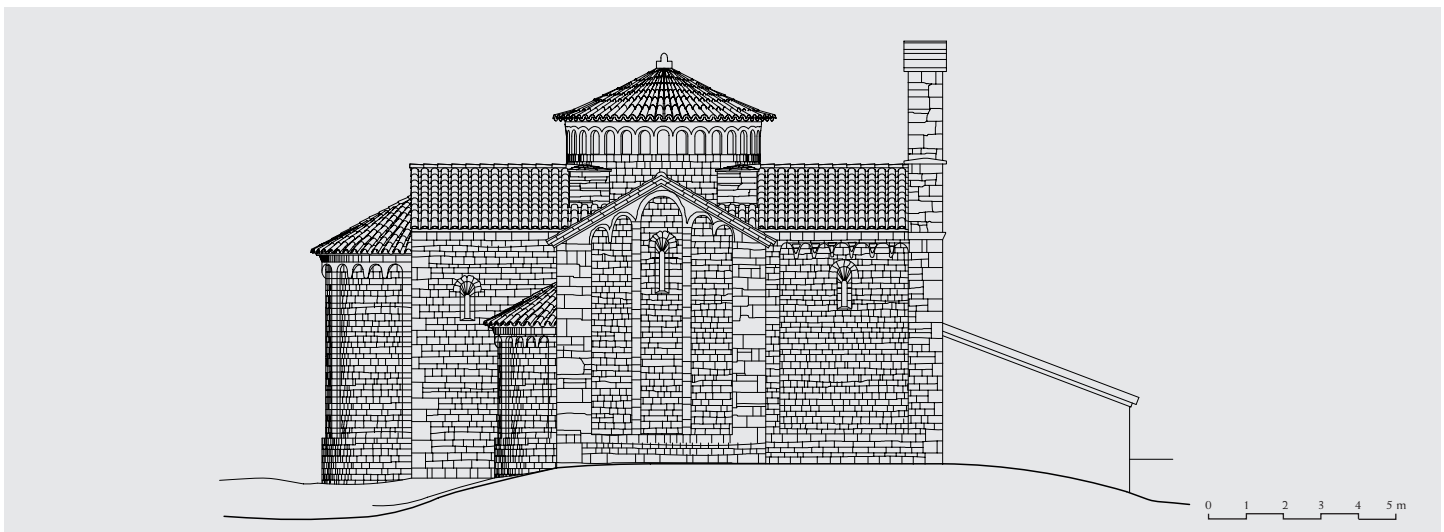
lar cuyo paramento se decora con cuatro lesenas, dos de ellas pegadas al cuerpo presbiteral, que delimitan tres entrepaños coronados con cuatro arquillos ciegos cada uno. El ábside se eleva sobre un zócalo de aparejo irregular, que contrasta con el sillarejo utilizado en el resto de este elemento. Una ventana de doble derrame y arco de medio punto es el único vano de la cabecera. En las caras orientales de ambos brazos del transepto se abrían sendos absidiolos semicirculares que no se han conservado, pues el meridional fue eliminado en 1665 al construirse una sacristía de planta cuadrada irregular —la fecha figura en el dintel de la puerta de acceso a la sacristía—, y el septentrional también había desaparecido por completo, tal y como se observa en sendas fotografías publicadas por Puig i Cadafalch en 1911 y Sitjes i Molins en 1959. Este último absidiolo, en su estado actual, no es sino una reconstrucción hipotética realizada en los años sesenta del siglo XX que presenta tres lesenas, dos de ellas pegadas al muro exterior del presbiterio y al brazo del transepto, respectivamente, que estructuran el ábside en dos entrepaños, coronados ambos



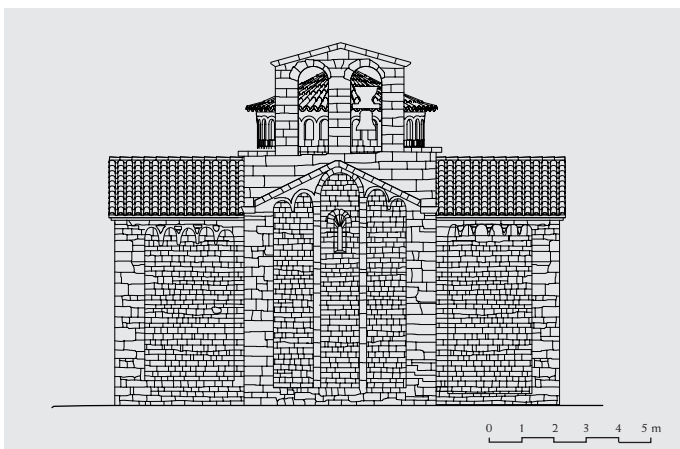
Vista general del exterior desde el Suroeste



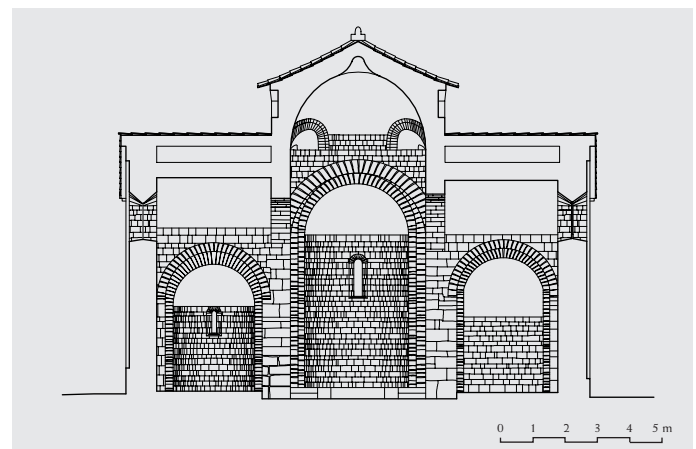
*Planta*



*Alzado norte*



*Alzado oeste*



*Sección transversal*



*Vista general del exterior desde el Noreste*



*Vista general del exterior desde el Sureste*



*Vista exterior del brazo sur del transepto*



*Cimborrio*



*Vista general del interior*



*Interior del cimborrio*

por cuatro arquillos ciegos, todo ello sobre un zócalo de considerable altura. Una sencilla ventana con arco de medio punto y de doble derrame se abre en el centro del absidiolo.

El cuerpo presbiteral destaca sobremanera al exterior, carece de decoración de arquillos, aunque no se puede afirmar que no los haya tenido, dado que la parte superior de sus paramentos parece claramente retocada en época moderna. En el muro norte se abre una pequeña ventana de arco de medio punto y doble derrame, mientras que en el meridional un óculo de factura moderna ha sustituido la que debía haber en dicho costado, y que fue anulada por la sacristía. Los brazos del transepto son estructuras de planta cuadrada con cubierta a doble vertiente, cuya fachada, rematada por un frontón triangular, está decorada por dos largas lesenas que determinan tres entrepaños; el central, coronado con un arco de medio punto, posee una alargada ventada de doble derrame, y los laterales están rematados por parejas de arquillos ciegos. En sus esquinas se utilizan sillares de mayor tamaño que en el resto de los muros. Su configuración es la misma que la del cuerpo reconvertido en ábside de la cercana iglesia de Santa Maria de les Esglésies, originalmente concebido como brazo septentrional de un transepto en un edificio del que es el único testimonio. Llama la atención que con una proximidad de escasamente 1 km se edificaran dos iglesias similares y con tan destacadas dimensiones y peculiares características. Mientras hay quien piensa que fue el mismo taller el que trabajó en ambas, otros autores hacen referencia a una posible rivalidad entre el monasterio de Ripoll y el de Sant Llorenç prop de Bagà, propietario de Santa Maria de les Esglésies. Los muros laterales occidentales de ambos brazos del transepto de la iglesia de Sant Cugat se ornan con sendos frisos de arquillos ciegos, seis en el sur y uno menos en el norte, lo que resulta una muestra de que tanto los muros laterales orientales, como los dos del presbiterio de esta iglesia es más que probable que presentaran este mismo tipo de decoración. Este argumento se puede aplicar también a su vecina gemela.

Sobre el crucero se alza un cimborrio circular que se apoya en un cuerpo poliédrico y que está decorado por una serie de nichos con arcos de medio punto que recorre todo el perímetro de esta estructura, y que son similares a los que se encuentran en los ábsides de algunas iglesias catalanas, o en otro cimborrio, el de Sant Jaume de Frontanyà, aunque en este caso difieren en su forma. Este cimborrio es uno de los elementos que dota a este edificio de un carácter excepcional, pues es el único de sección circular del románico en tierras catalanas.

La fachada occidental presenta una estructura similar a las caras principales de los dos brazos del transepto. Está rematada por un hastial triangular y decorada por dos largas lesenas que determinan tres entrepaños, coronados por un arco de medio punto, el central, y por sendas parejas de arquillos ciegos los laterales. La ventana de medio punto y doble derrame que se abre en el paño central es resultado de la restauración de 1956, en la que se substituyó el óculo existente. Sobre la fachada, se elevó en época reciente una poten-

te espadaña de doble vano. Los dos muros exteriores de la nave también presentan la decoración de arquillos ciegos, así como sendas ventanas características muy similares a las del resto del edificio. En el lado meridional, la puerta original fue sustituida en 1591 por una portada formada por un arco de medio punto y grandes dovelas enmarcadas por una imposta.

En el interior, la nave, los brazos del transepto y el presbiterio se cubren con bóvedas de cañón. Sobre el crucero se eleva una cúpula semiesférica sobre base octogonal apoyada en trompas. La superficie de la cúpula está recubierta con argamasa, a excepción de su parte central, en la que quedan a la vista los sillarejos que forman hiladas concéntricas. Los dos ábsides se cubren con bóveda de cuarto de esfera y están enmarcados por un arco de medio punto intermedio con el que se consigue una transición escalonada con el ámbito que les precede. Los dos soportes del altar son piezas prerrománicas que proceden de la iglesia de Santa Maria de les Esglésies.

Este modelo de iglesia con planta de cruz griega, a juzgar por los edificios que han llegado hasta nuestros días, parece que no tuvo demasiado éxito en los condados catalanes, pues, además de Sant Cugat del Racó y Santa Maria de les Esglésies, tan solo unos pocos edificios lo utilizaron, como la iglesia del monasterio de Sant Daniel de Girona, aunque algún autor duda de que originalmente su cabecera tuviera un presbiterio tan desarrollado como el actual, Sant Pere de les Puelles de Barcelona, la bastante más irregular iglesia de Sant Martí de Romanyà, o, con un presbiterio bastante menos profundo, Sant Pere de Graudescales. Quizás podría añadirse a la lista Santa Maria de Freixenet, en la comarca de la Segarra, pero la substitución de la nave en una de las reformas acometidas en el templo imposibilita, en tanto en cuando no se realicen las correspondientes excavaciones arqueológicas, que esta posibilidad no pase de ser una hipótesis.

Hay quien, considerando la fecha de consagración de Santa Maria de les Esglésies y los fuertes paralelismos existentes entre ambos edificios, propone una datación cercana a 1038. Sin embargo, otros autores prefieren retrasar la fecha de construcción hasta la segunda mitad del siglo, alternativa que consideramos más verosímil.

Texto y fotos: JAOM - Planos: MCA

### Bibliografía

- AA.VV., 1962; BADIA I MASGRAU, J. M., 1986 (1987-1988), II, pp. 162, 179; BARRAL I ALTET, X., 1981, p. 231; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XI, pp. 342-345; GASOL I ALMENDROS, J. M., 1968; GONZÁLEZ I MORENO-NAVARRO, A., 1999c, I, p. 85; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1975a, p. 215; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1980a, pp. 282-283; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1983, pp. 170-171; LACUESTA CONTRERAS, R., 1998, III, pp. 598-610; PUIG I CADAVALCH, J., FALGUERA, A. y GODAY, J., 1909-1918, II, pp. 273-274; SITJES I MOLINS, X., 1959a; SITJES I MOLINS, X., 1977a, pp. 123-125, 195-196; SITJES I MOLINS, X., 1986b, pp. 130-132; VILLEGAS I MARTINEZ, F., 1976a; VILLEGAS I MARTINEZ, F., 1982, pp. 165-166.

## Iglesia de Santa Maria de les Esglésies

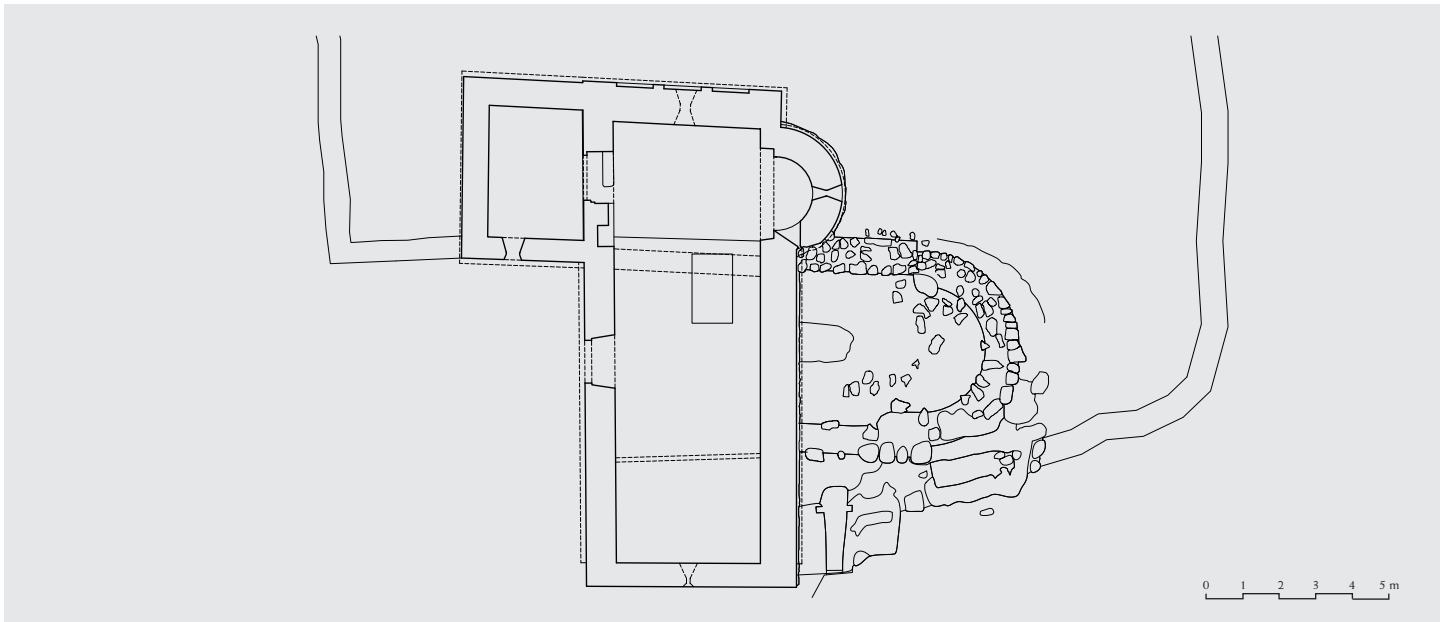
A ESCASAMENTE 1 KM al sureste de Sant Cugat del Racó, por la carretera que va a El Mojal, se encuentra la iglesia dedicada a santa Maria, en el lugar que dentro del antiguo término del castillo de Castelladral se denominaba *Ecclesias Clavatas*. Este topónimo es citado por primera vez en 925 en el testamento del conde Miró II de Cerdanya, en el que deja al monasterio de Santa Maria de Ripoll un alodio situado en dicho lugar. Dos años más tarde vuelve a citarse con motivo del cumplimiento de dicho testamento por parte de sus albaceas. La iglesia se menciona en 983 como *ad Ecclesias Clavatas domum sancte Maria* incluida en la relación de dependencias del monasterio de Sant Llorenç prop Bagà en el acta de consagración de la iglesia de dicho cenobio. En 1038 se tiene noticia de su consagración, a la que asistieron el vizconde de Osona y señor de Cardona Folc I, su hermano el obispo de Urgell Eriball y Ponç, abad de Sant Llorenç prop Bagà. Gracias a un documento de 1258 en el que se describe como Gerald, abad de Sant Llorenç prop Bagà, rezó a Dios *et Beate Marie de Ecclesiis et Marie moniali eiusdem loci*, sabemos que se trataba de una comunidad de monjas benedictinas que con anterioridad a 1326 habría desaparecido, pues en dicha fecha se tiene constancia de una venta de la masía de Les Esglésies sin que se haga referencia a ella como cenobio. En cualquier caso, en 1370 ya consta simplemente como parroquia, categoría que ya no conserva en 1689 al figurar como capilla dependiente de Sant Cugat del Racó. En 1574, fecha

que figura inscrita en una dovela de la portada, se lleva a cabo una profunda remodelación de la iglesia que le confiere su aspecto actual. Como consecuencia de la Desamortización de 1835 pasa a ser de propiedad privada y a ser utilizada como cobertizo. En 2008 el Centre Excursionista de Navàs inicia su restauración, en el transcurso de la cual aparece una puerta románica en la pared oeste. Se realizan en ese mismo momento excavaciones que ponen al descubierto varias tumbas medievales al este y sur de la iglesia, unos restos de pavimento, un capitel gótico, pero sobre todo cabe destacar la aparición de los cimientos del ábside principal y del presbiterio, los cuales permiten confirmar que el templo originalmente tenía planta de cruz griega. Al redactar estas líneas la restauración continúa en el interior.

Del edificio románico original no queda más que el brazo septentrional del transepto, con su correspondiente absidiolo, reconvertido en la actualidad en la cabecera de un templo de una sola nave profundamente reformado en época renacentista. La parte románica es una estructura de planta cuadrada y con cubierta a doble vertiente, cuya fachada norte está decorada por dos largas lesenas que determinan tres entrepaños, de los que el central posee una alargada ventana de doble derrame y arco de medio punto, y los laterales están rematados por sendas parejas de arquillos ciegos. Las paredes laterales fueron ligeramente sobrealzadas, modificación que provocó la pérdida total de la decoración de arquillos ciegos en el lado

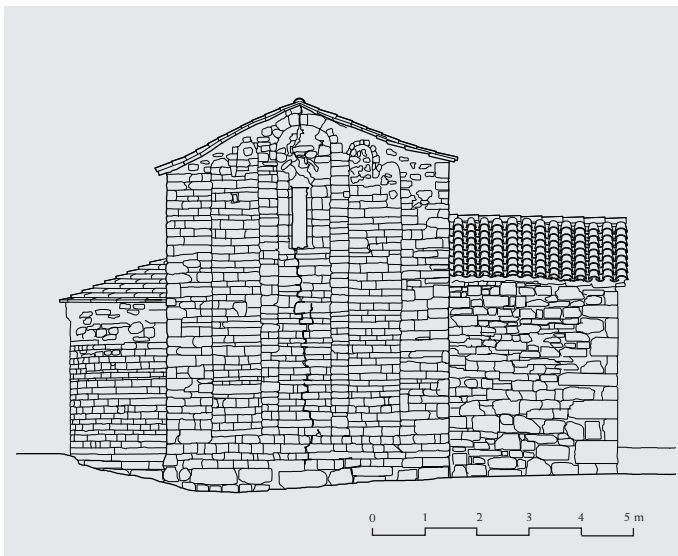


Vista general de la iglesia



Planta

Alzado norte



Restos del ábside central encontrados en la excavación



oriental. Esta reforma se pone claramente de manifiesto en el muro de poniente, donde todavía se conserva parte del friso de arquillos, el cual marca exactamente el alcance del cambio. En el muro oriental del transepto se abre un absidiolo liso que tiene dos ventanas, una, la del centro, muy sencilla de doble derrame, con arco achatado al exterior y de medio punto al interior, que hasta antes de la restauración estaba cegada, y otra rectangular en aspillera añadida en las reformas del siglo XVI. El ábside fue modificado exteriormente en su mitad superior, eliminando los arquillos ciegos que posiblemente tenía y colocando en su lugar dos hiladas de sillares inclinados que provocan que sobresalga ligeramente el alero de la cubierta. En el interior se conserva un potente arco toral trabajado con

sillares, único vestigio que nos habla de la probable presencia de una cúpula sobre el crucero. El brazo del transepto se cubre con bóveda de cañón y el ábside con bóveda de cuarto de esfera. Este está enmarcado por un arco de medio punto intermedio con el que se consigue una transición escalonada con el ámbito que le precede. En la pared occidental del transepto, como ya hemos indicado, se ha descubierto en la restauración una puerta con arco de medio punto que, junto a un delgado dintel, configura un espacio carente de tímpano. El aparejo que predomina en el conjunto original es el sillarejo. Los fuertes paralelismos de las características descritas con el transepto de la cercana iglesia de Sant Cugat del Racó, reforzados por los ya mencionados hallazgos arqueológicos,



Vista exterior del absidiolo y del brazo norte del transepto



Vista interior del absidiolo norte

permiten suponer que la configuración del edificio primitivo podría ser similar a aquel, es decir, una planta de cruz griega, con una sola nave, ábside semicircular central y absidiolos en los brazos del transepto. Estas similitudes justifican que se le pueda asignar una cronología situada en la segunda mitad del siglo XI. En el interior de Sant Cugat del Racó se conservan dos tenantes de altar prerrománicos procedentes de esta iglesia, formados cada uno de ellos por dos plintos cuadrangulares entre los que se disponen en paralelo dos cilindros con decoración incisa en forma de aspa.

Texto y fotos: JAOM - Planos: MTM/MCA

#### Bibliografía

BADIA I MASGRAU, J. M., 1986 (1987-1988), II, pp. 162, 179; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XI, pp. 345-346; SERRA I VILARÓ, J., 1930-1950, III, p. 99; SITJES I MOLINS, X., 1977a, pp. 214-215; SITJES I MOLINS, X., 1986b, p. 133; VILLEGAS I MARTINEZ, F., 1982, pp. 157-158.

## Iglesia de Santa Creu de El Mojal

ENTRANDO A NAVÀS desde el Sur por la C-1411A, se toma una de las primeras calles a la izquierda, que es la carretera de El Mojal, la cual transcurre en sentido oeste. A 1,5 km del paso por debajo de la autovía se encuentra este lugar que en origen estaba dentro del término del castillo de Castelladral.

La primera mención al lugar data de 1118 cuando Ramon Guillem de Muial y Guillem de Muial realizan una donación al monasterio de Santa Maria de l'Estany. Ese mismo año Ramon Bernat de Castelladral jura fidelidad al conde Ramon Berenguer III por el castillo de *Muial*. En 1135 se vuelve a mencionar cuando renueva el juramento, esta vez a Ramon Berenguer IV, en la catedral de Vic. Por su parte, la iglesia está documentada desde 1154, cuando en la publicación sacramental del testamento de Ramon Guillem de Muial se indica que este cede a sus herederos la *eclesie Sancte Cruce de*

*Mugale* y se describe como estos realizan juramento sobre el altar dedicado a san Pedro de la misma iglesia. Bastante más tarde, en 1239 se cita como Santa Cruz de *Modiallo*, fecha que para algunos autores era considerada la primera referencia a este templo. Desempeña funciones de parroquia posiblemente desde antes del siglo XIV, hasta que en 1909 pasa a ser sufragánea de la parroquia de Navàs. En la actualidad, si bien el nombre oficial de la población es El Mojal, también se la suele denominar como El Mujal.

Como consecuencia de las intensas reformas a que ha sido sometido el edificio a lo largo de los siglos, pocos vestigios quedan de esta iglesia dedicada a la santa Cruz, a la que se le suele asignar una fecha tardía, ya en el siglo XIII. Confirma esta cronología la configuración de uno de los escasos elementos subsistentes de la época románica, la portada meridional, la cual está compuesta por un arco de medio



punto enmarcado por una arquivolta con dovelas lisas y una chambrana formada por una moldura, sin decoración, de pronunciado relieve. Se conserva una portada con una estructura similar en la cercana iglesia de Sant Genís de Masadella, con la diferencia de que en esta la moldura está decorada por bolas. La fecha de 1567 presente en una ventana de la casa adosada, con la que comparte ciertas similitudes en el aparejo utilizado para el lienzo que contiene la portada, nos puede dar una pista de la cronología en la que se pudo realizar la reforma de esta parte del templo. El interior fue claramente reformado en fecha posterior. Según una placa el campanario fue levantado en 1854.

Texto y foto: JAOM

### Bibliografía

BADIA I MASGRAU, J. M., 1986 (1987-1988), II, pp. 162, 179-180; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XI, pp. 348-349; ROCAFIGUERA I GARCÍA, F., 1995, p. 96; VILLEGAS I MARTINEZ, F., 1982, pp. 159-160.



Portada

## Iglesia de Sant Genís de Masadella

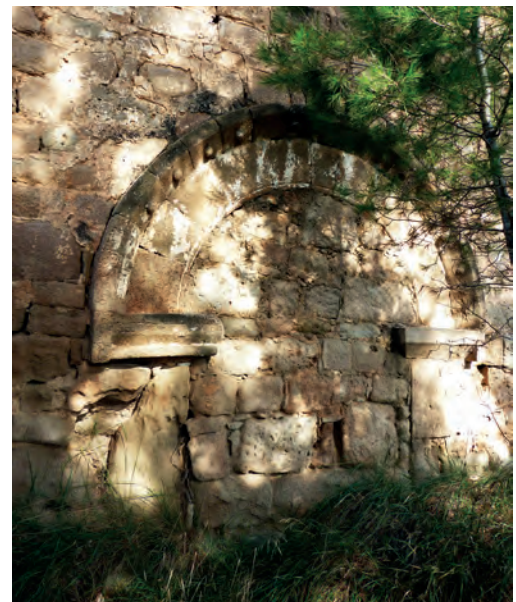
DESDE NAVÀS, al poco de pasar el km 3 de la carretera BV-4235 en dirección a Serrateix, se toma un desvío a la derecha que, tras pasar la masía de Sant Genís de Masadella nos deja en la iglesia del mismo nombre, que se encuentra en medio de unos pinos.

La primera mención al lugar, *ipsa Messedella*, data de 977, cuando aparece vinculado al castillo de Viver. En 1154, en la publicación sacramental del testamento de Ramon Guillem de Muial, se indica que este cede a sus herederos *Sancti Genesii alium morabetinum*. Más tarde, en 1187 se hace referencia de

Vista general de la iglesia



Portada sur



nuevo a *Sancti Genesii* en la delimitación de los términos de la parroquia de Sant Miquel de Viver incluida en el acta de consagración de dicho templo. La iglesia está documentada a partir de 1293 como Sant Genís de *Modiallo*. En 1689 era sufragánea de la parroquia de la Santa Creu de El Mojal. Con anterioridad al rápido crecimiento económico y demográfico de Navàs, y hasta 1906, la feligresía de esta población dependía de Sant Genís.

Es un edificio de una sola nave, sin ábside, bien porque no lo tuvo desde un principio, bien por haber sido eliminado en las modificaciones de que fue objeto, posiblemente en 1782, fecha que figura en una inscripción de una imposta sustituida de la portada sur. Entre dichas reformas está la ampliación de la nave, tanto en altura como en su lado occidental, la apertura de una nueva puerta y de un óculo en la fachada, así como la incorporación de una espadaña de doble vano. En el muro sur se conserva, cegada, la puerta primitiva, la cual

está compuesta por un arco de medio punto con dovelas lisas enmarcado por una chambrana con decoración de bolas. Se conserva una portada con una estructura similar en la cercana iglesia de la Santa Creu de El Mojal, con la diferencia de que en esta la moldura carece de decoración. El interior está cubierto por bóveda de cañón. Dependiendo de los autores se asigna una cronología que varía entre los siglos XII y XIII, si bien, las características de los restos de la portada original nos hacen decantarnos por la segunda fecha.

Texto y fotos: JAOM

#### Bibliografía

BADIA I MASGRAU, J. M., 1988, p. 180; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XI, pp. 347-348; VILLEGAS I MARTÍNEZ, F., 1982, pp. 161-162.

## Iglesia de Sant Pere de les Cigales

Desde Navàs, al poco de pasar el km 3 de la carretera BV-4235 en dirección a Serrateix, se toma un desvío a la izquierda en dirección a L'Alzina y Sant Cugat del Racó el cual, tras 3,2 km de pista transitada, nos deja en las ruinas de lo que fue la iglesia de Sant Pere de les Cigales, que se encuentran en una meseta, rodeadas de campos de cultivo y ocultas por la maleza al lado del camino, cerca de una cabaña e inmediatamente antes de volver a entrar en el bosque.

Hallazgos de material de origen ibérico y romano y de cerámica paleocristiana en los alrededores de la iglesia han evidenciado que el Pla de Sant Pere ya estaba ocupado en

dicha época. No está claro si el templo dependía del monasterio de Ripoll, a través de Sant Cugat del Racó, o de Sant Llorenç prop de Bagà, pues ambos cenobios tenían posesiones en el lugar de *Ecclesias Clavatas*, donde se localizaba. Aparece citado en 1293 como Sant Pere de l'Alou. Se trataba de un edificio de una sola nave de reducido tamaño, con ábside semicircular. Tan solo se conservan las tres primeras hiladas de sillares de la cabecera, y de parte del muro norte. Parece que la portada estaba en el muro meridional. Pero poco más se puede afirmar al estar el conjunto absolutamente cubierto por la vegetación. Por las características de sus restos se le

Vista general de los restos de la iglesia



Vista de los restos del ábside



puede asignar una datación en torno al siglo XII. En las excavaciones realizadas en 1981 se encontraron dos tenantes de altar. Al este de los restos, al otro lado del camino, hay dos silos excavados en la roca, y en los alrededores se encontraron varias tumbas de época medieval.

Texto y fotos: JAOM

### Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XI, pp. 346-347; VILLEGAS I MARTÍNEZ, F., 1982, pp. 155-156.

## Iglesia de Sant Miquel de Castelladral

CASTELLADRAL SE ASIENTA en la falda de una pequeña meseta rocosa, en el centro del término municipal de Navàs, en su parte más septentrional, al norte de Súria, desde donde se llega por la carretera B-423 tras recorrer 9 km. La iglesia dedicada a san Miguel se encuentra en el centro de la población. Hasta 1960 el actual término municipal de Navàs se denominaba Castelladral, pues históricamente había sido este el núcleo poblado más importante del mismo.

El nombre de Castelladral le viene dado por el castillo que se alzaba en el macizo rocoso que custodia la población, del que se conservan tan solo algunos sillares y algunos restos de edificaciones tallados en la misma roca, y, según algún autor, por el nombre del señor del mismo, Aderalt. Dicha fortaleza está documentada desde 941, cuando aparece citada en una donación realizada por los vizcondes de Berga, Onofred y Guinedella al monasterio de Serrateix de un alodio situado en el término de *Kastrum edrale*. Posteriormente, en 977, en el acta de consagración de Santa Maria de Serrateix, cuando se

describen los límites de dicha parroquia, se indica que por el sur limita con el término de *castro Iteral*. En 1040, en el acta de consagración de la iglesia de Santa Maria de la Seu d'Urgell, se menciona como *castelli Etralis*, en 1074, en el testamento de Folc, como *Kastell Edrall* y en 1123, en una nueva consagración de Santa Maria de Serrateix, figura como *Castro Edrali*. Para tener noticias de su iglesia hay que avanzar hasta el siglo XIV, en las visitas pastorales del obispo de Urgell. Desde antiguo mantiene la categoría de parroquia, condición que no perdió cuando pasó a depender del obispado de Solsona.

Las reformas de ampliación del templo llevadas a cabo en época gótica y, sobre todo, durante el siglo XVIII, tan solo preservaron algunos elementos del edificio románico, que suelen datarse en el siglo XI. El más destacado es el muro sur, cuyo paramento se estructura en tres entrepaños y medio separados por lesenas, cada uno de los cuales está rematado por cuatro arquillos ciegos. El aparejo utilizado es el sillarejo. En la fachada occidental se conserva parte de los paramentos originales, así como los restos de una ventana cegada.

Vista general de la iglesia



Vista exterior la fachada oeste





Vista del exterior del muro sur

El interior ha sido tan modificado que no se aprecia ningún vestigio románico. La presencia en la entrada de las trazas del arranque de un arco cegado y de una puerta tapiada, así como la utilización de arcos apuntados en dos de las capillas septentrionales y en una de las meridionales, y la utilización de diferente aparejo en los paramentos exteriores, como en

el muro norte, nos muestran que las reformas se llevaron a cabo en diferentes épocas. Considerando los escasos restos conservados, es poco lo que se puede afirmar de la configuración original del edificio. Una moldura sobre el friso de las arcuaciones puede ser el testimonio de la altura de la nave románica. Algún autor considera que, dada la ausencia de vanos en el muro meridional, la actual podría tratarse originalmente de una nave lateral, ya que la central, desaparecida, tendría una mayor altura para incorporar las ventanas que iluminaran el interior. La configuración de los restos de la fachada de poniente, así como la considerable longitud del templo son indicios que podrían reforzar esta propuesta de iglesia de planta basilical de tres naves de altura desigual.

Texto y fotos: JAOM

#### Bibliografía

BADIA I MASGRAU, J. M., 1986 (1987-1988), II, p. 179; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, V, pp. 710-717; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XI, pp. 340-341; SITJES I MOLINS, X., 1986b, p. 108; VILLEGAS I MARTINEZ, F., 1979; VILLEGAS I MARTINEZ, F., 1982, pp. 153-154.

## Iglesia de Santa Magdalena de Puig-gròs

**T**OMANDO LA CARRETERA B-423 desde Súria, en sentido norte, en dirección a, tras pasar el km 6, hay que tomar una pista a la derecha que se dirige a la masía de Copons, antes de llegar a la cual, y cuando se acaba el recinto vallado que hay a la izquierda, es necesario desviarse a la izquierda para coger un camino transitable que, tras 1,5 km nos permite divisar a la izquierda, los cada vez más dete-

riorados restos de la iglesia. Desde el camino se accede a pie atravesando los campos de cultivo, pues no hay senda alguna abierta para llegar al templo.

Casi tan desoladora como el lamentable estado del edificio resulta la falta de noticias sobre este lugar y su templo en época altomedieval. Tan solo cabe comentar una mención en 1063 a una iglesia de Santa Maria de Adral que algún autor



Vista general de la iglesia



Exterior del ábside



Vista del interior

considera que podría tratarse de Santa Magdalena de Puiggròs. Debió depender de Sant Miquel de Castelladral. Tras haber desempeñado funciones absolutamente impropias para este vestigio del pasado, como la de vivienda y la de pajar, sus muros, o lo que de ellos queda, languidecen invadidos por una espesa y espinosa vegetación.

Se trata de un edificio de una sola nave con cabecera formada por un ábside semicircular liso con una sola ventana, en la actualidad cegada. En el interior está cubierto por bóveda de cañón apuntada en la nave y de cuarto de esfera, también apuntada, en el ábside. Este se encuentra enmarcado por un arco en gradación apuntado que facilita la transición a la mayor anchura de la nave. En el espacio inmediato al ábside se sitúan a ambos lados sendas capillas formadas por arcos de medio punto abiertos del muro, que podrían haber ayudado a configurar el espacio presbiteral ante la ausencia de otros elementos arquitectónicos que cumplieran dicha función. El aparejo utilizado en todo el edificio es el sillar bien trabajado y escuadrado, que en el interior se encuentra recubierto por un revestimiento posterior que todavía se conserva en buena parte del paramento. La portada debía localizarse en el lado sur.

Los muros laterales se vieron alterados cuando en fecha desconocida la iglesia se adaptó, mediante la apertura de ventanas y puertas, al cometido de vivienda agrícola, del cual, además quedan dos testimonios. Uno de ellos es un horno que se adosó al muro norte y del que se puede apreciar en la capilla septentrional la boca semicircular trabajada en una

sola pieza, el tiro para la evacuación de los humos y el cuerpo del horno adosado al exterior del muro. El segundo elemento lo configuran los restos de una chimenea en la bóveda del ábside, de la que se conservan el orificio de salida de los humos, el arranque del cuerpo troncocónico de ladrillo y los negros restos del hollín.

En fotografías de los años ochenta del siglo pasado se observa que ya había desaparecido la fachada oeste, pero que todavía se mantenían en pie tanto el muro sur, en el que se observaba la existencia de una ventana original cegada, como la techumbre. En la actualidad ambos han acabado compartiendo el mismo triste destino que el muro occidental, y sus sillares y tejas yacen amontonados en el suelo sirviendo de base a la invasiva vegetación de zarzas que los oculta en buena parte. La situación actual de esta iglesia es estremecedora y nada halagüeña, y clama a gritos por una urgente intervención que la salve del inexorable y trágico destino al que el olvido y la desidia la han condenado.

Se puede fechar el edificio a finales del siglo XII.

Texto y fotos: JAOM

#### Bibliografía

BADIA I MASGRAU, J. M., 1988, p. 179; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XI, pp. 349-350; VILLEGAS I MARTINEZ, F., 1982, p. 163.

## Iglesia de Santa Fe de Valldeperes

**A**VANZANDO POR LA CARRETERA C-55 en sentido norte, en las inmediaciones de Cardona, antes de llegar a La Coromina, al comenzar un polígono industrial y justo

antes del punto kilométrico 58, hay que tomar una carretera a la derecha, para, una vez recorridos casi 2 km, volver a girar a la derecha para llegar al lugar de Valldeperes.

La primera vez que aparece documentado este lugar es en 977, donde se cita como *Valle de Pere*. Por su parte, de la iglesia de Santa Fe se tiene noticia desde 1139 cuando es mencionada como *Sanctam Fidem de Valle de Peras* en una concordia entre Ermengol, su madre Sancha y su mujer Arsèn, por un lado, y el abad Guillem y el sacristán de Santa Maria de Serrateix, por otra. Se sabe que en 1486 ostentaba la categoría de parroquia (*parochie Sancte Fidei de Vallepetrarum*) y que en 1689 dependía de la parroquia de Sant Miquel de Castelladral.

Se trata de un edificio de una sola nave con cabecera formada por un ábside semicircular liso que tiene en el centro una ventana de doble derrame y arco de medio punto. Sufrió sustanciales modificaciones en época moderna, posiblemente en el siglo XVII, a juzgar por las fechas que aparecen incisas en la capilla sur, 1658, y en la puerta del lado meridional del presbiterio, 1682. Estas reformas consistieron en el añadido de dos capillas laterales —la del lado norte de grandes dimensiones, pues ocupa buena parte de dicho costado del templo—, la elevación de la cubierta, de la que son claros testimonios el cambio de aparejo de la parte superior del paramento exterior del ábside, así como los restos de la primitiva cornisa que se conservan en los muros laterales, y la remodelación de la fachada occidental. Esta se adaptó a la nueva altura del templo, se modificó algo el campanario de espadaña de doble vano, que posiblemente ya existía y se añadieron unos refuerzos a modo de contrafuertes a ambos lados del mismo. Los muros laterales no presentan ningún tipo de ornamentación, a excepción de los citados restos de la primitiva cornisa.

En la fachada oeste hay una sencilla ventana con arco de medio punto que fue añadida, o al menos muy modificada, en las citadas reformas. Actualmente se accede al templo por

dos puertas, de las que ninguna de ellas es la original. Una se encuentra en el muro oriental de la gran capilla septentrional, mientras la otra, formada al interior por un arco escarzado, está a los pies del templo. A pesar de que un arcosolio de época posterior ha ocupado su lugar, todavía se conservan los vestigios, cegados, de la primitiva puerta del edificio en el muro sur, que estaba compuesta por un arco de medio punto. La elevada altura de esta puerta es un indicio de que el nivel primitivo del suelo era más elevado que el actual. Este descenso del suelo puede explicar la necesidad de la existencia de los escalones que hay que subir para acceder tanto al presbiterio como al ábside.

La única nave está cubierta por una bóveda de cañón, que no es la original, y que en su parte central modifica de forma notoria su aparejo, que pasa de estar formado por sillares alargados a un sillarejo compuesto por piezas mucho más estrechas. Da la sensación que en algún momento se debió de hundir esta parte de la bóveda. Poco es lo que se ha conservado de los paramentos laterales, que en buena parte fueron suprimidos por la construcción de las capillas, pero todavía se observan en el muro sur, en el lienzo que hay junto al ábside y sobre una puerta, los restos cegados del arco de medio punto de una de las ventanas que iluminaban el templo. Resulta muy curiosa la forma como se modificó interiormente el ábside, pues el ensanchamiento del paramento del lado norte del mismo provocó que la planta pasara a tener una extraña e irregular forma curva.

Aunque en la Guerra Civil se quemó su retablo mayor barroco, todavía se han conservado los dos retablos de las capillas, uno de los cuales lleva la fecha de 1660. En el exterior, en el suelo, junto al lado occidental de la tapia, hay un ara de altar que carece de decoración y que conserva, en su parte superior, el reconditorio para alojar las reliquias.

Vista exterior desde el lado noreste



Exterior del ábside



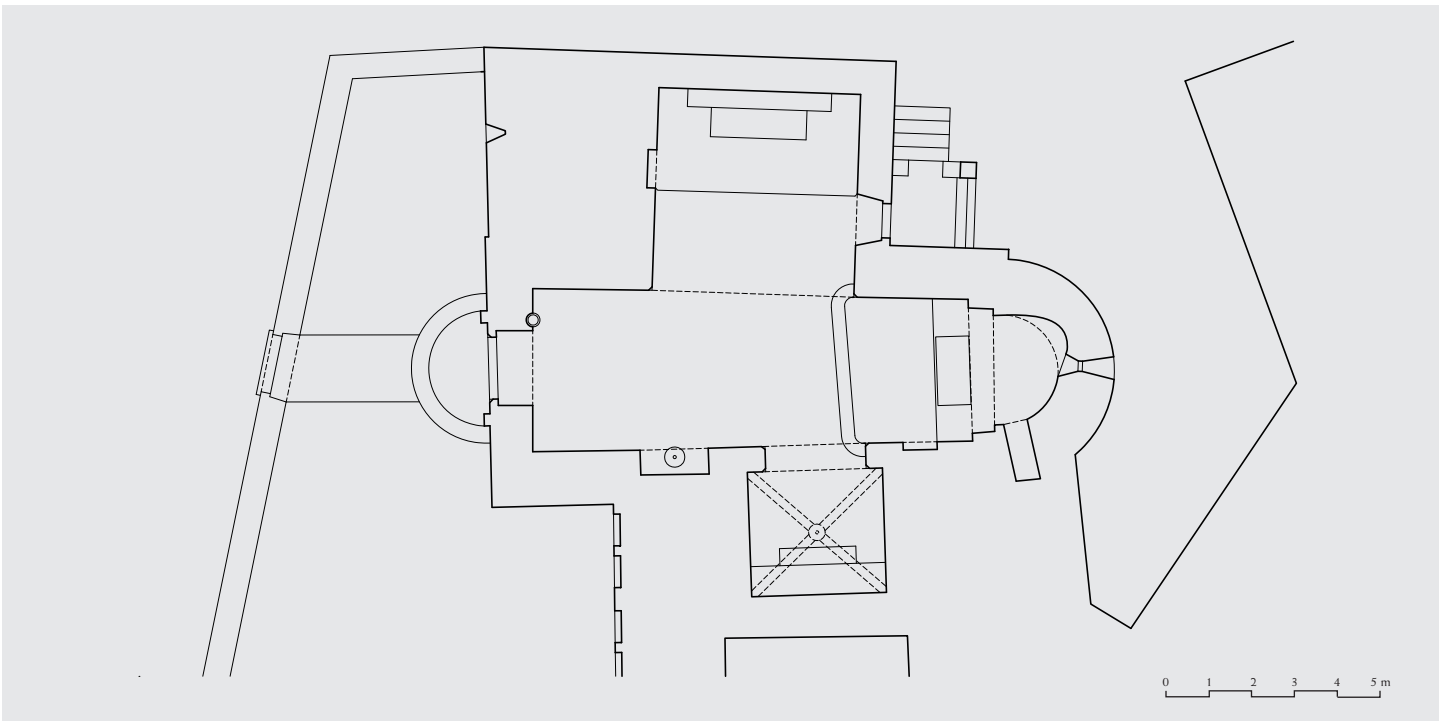


Vista exterior desde el lado noroeste



Vista general del interior de la iglesia

#### Planta



#### PILA BENDITERA Y PILA BAUTISMAL

A los pies del templo, en el interior, junto a la puerta oeste, hay empotrada en el muro una hermosa pila benditera decorada con una banda superior formada por dos líneas senoidales que se van entrecruzando para delimitar unos círculos en los que hay unos botones de forma cónica. La parte inferior tiene decoración gallonada rematada en arcos, y sigue un modelo que fue muy popular en toda la península ibérica. Con toda probabilidad no estaría destinada al lugar

que ocupa actualmente. Inicialmente debió haber sido una benditera separada con fuste y base propios, el primero de los cuales se conserva parcialmente. El acabado y la calidad de la talla son notables. Aunque conserva un diseño muy habitual en las pilas románicas peninsulares, se le puede asignar una datación tardía, ya bien entrado el XIII.

Bajo el cosolio del muro meridional hay una pila bautismal que presenta un diseño similar al de la pila benditera, pero con un estado de conservación mucho más deficiente. Si bien la parte inferior presenta la misma decoración gallonada,



*Pila bautismal*



*Pila benditera*

resulta imposible, por el grado de erosión, afirmar lo propio respecto a la banda superior, si bien nos resulta demasiado ancha para haber sido lisa de origen. Aunque conserva el arranque del fuste original, el resto del soporte es posterior. Por su reducido tamaño, tanto de la pila como del fuste, su función original podría haber sido la de pila benditera, más que la de pila bautismal. Se le puede asignar una datación similar a la anterior.

#### *Bibliografía*

BADIA I MASGRAU, J. M., 1988, p. 178; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XI, p. 351; VILLEGAS I MARTINEZ, F., 1982, pp. 167-168.

Texto y fotos: JAOM - Planos: MGB